



# Serie La Historia de La Iglesia Primitiva

- Se abre la puerta del Reino a los Gentiles -

(Hechos 10:1-11:18)

Agosto 25, 2021

- **Un momento trascendental**

La separación de Abraham y de sus descendientes de entre las naciones según el proceso que se detalla en los capítulos 12 a 35 del Génesis, no obedeció a ningún acto de favoritismo de parte de Dios, sino a la necesidad de preparar un vaso que sirviera para contener y transmitir el conocimiento del Dios verdadero, allanando así el camino para la venida del Salvador, en medio de un mundo que se volvía en su casi totalidad a la locura de la idolatría. El fin del proceso había de ser la bendición de todas las familias de la tierra.

*Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!»(Gn 12:3)*

La necesaria barrera se erigió mediante las promesas especiales hechas a Abraham, junto con el pacto y el rito de la circuncisión

*Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo: —Yo soy el Dios Todopoderoso. Vive en mi presencia y sé intachable. Así confirmaré mi pacto contigo, y multiplicaré tu descendencia en gran manera. (Gn 17:1,2)*

*Y este es el pacto que establezco contigo y con tu descendencia, y que todos deberán cumplir: Todos los varones entre ustedes deberán ser circuncidados. Circuncidará la carne de su prepucio, y esa será la señal del pacto entre nosotros. (Gn 17:10,11)*

Para la formación de la Iglesia, pueblo espiritual de Dios, fue preciso derribar la “pared intermedia de separación”

**11** *Por lo tanto, recuerden ustedes los gentiles de nacimiento —los que son llamados «incircuncisos» por aquellos que se llaman «de la circuncisión», la cual se hace en el cuerpo por mano humana—, **12** recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. **13** Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo.*

**14** *Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio<sup>[b]</sup> el muro de enemistad que nos separaba, **15** pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos*



*una nueva humanidad al hacer la paz, 16 para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad. 17 Él vino y proclamó paz a ustedes que estaban lejos y paz a los que estaban cerca. 18 Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. 19 Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, ( Ef 2:11-19)*

Pero es una solución demasiado simplista creer que desde aquel momento Israel, como nación escogida, desaparece de los consejos de Dios. Históricamente no ha desaparecido, sino que, por un milagro etnológico, persiste como raza aparte hasta el día de hoy.

Las providencias del Señor, la intervención angelical, la voz interna del Espíritu, la manifestación de la plenitud del Espíritu en los creyentes gentiles: todo combina de forma tal que la voluntad de Dios queda claramente manifestada. El cristianismo adquiere su verdadero carácter universal y se marca otro hito en el camino hacia la predicación mundial de las Buenas Nuevas.

## • El encuentro entre el apóstol y los gentiles

### La preparación espiritual de Cornelio y de sus amigos

*24 Un día después llegó a Cesarea. Cornelio estaba esperándolo con los parientes y amigos íntimos que había reunido. 25 Al llegar Pedro a la casa, Cornelio salió a recibirlo y, postrándose delante de él, le rindió homenaje. 26 Pero Pedro hizo que se levantara, y le dijo: Ponte de pie, que solo soy un hombre como tú. (Hch 10:24-26)*

### Un centurión romano a los pies de un pescador galileo

La unidad fundamental del ejército romano era la legión de 6.000 soldados que se dividía (por lo menos teóricamente) en diez cohortes de 600, encabezadas por tribunos. Una sexta parte de la cohorte constituía una compañía bajo el mando de un centurión, que llevaba las responsabilidades de un capitán de los ejércitos modernos, pero, habiendo ascendido de las filas, su categoría social correspondía más bien a la de un sargento. La eficacia de las legiones romanas dependía en gran parte de la prudencia, la experiencia, la fidelidad y el valor de los centuriones. Parece evidente que Cornelio centurión de un cuerpo afamado (la cohorte llamada la Italiana) y ciudadano romano con toda probabilidad tenía medios económicos más amplios y una consideración social más elevada que lo que normalmente correspondía a los oficiales de su clase.

### Pedro como “vaso de elección”

“el instrumento escogido”, ya que por nombramiento divino él, y sólo él, fue el llamado para abrir la puerta del Reino a los gentiles. No podía ser otro por las razones siguientes:



- a) Al bendecirle después de su confesión de Jesús como el Mesías, el Hijo del Dios viviente, el Maestro le había dado las “llaves” del reino de los cielos en la tierra. Por la Palabra de Dios en su boca había de “atar” y “desatar”: cosa que había hecho ya en el Nombre de Cristo en Jerusalén, y ahora ha de repetir en Cesarea, ciudad predominantemente gentil. La comisión del Maestro concretó un propósito eterno en cuanto a este siervo de Dios.
- b) El que abriera la puerta a los gentiles no podía ser judío helenista, para no caer bajo sospecha de seguir sus propias inclinaciones a favor de sus compañeros de lengua. Tampoco pudo ser un judío celoso de la Ley, que no sería instrumento apto para establecer los primeros contactos con creyentes gentiles sobre el fundamento único y común de Jesucristo. Había de ser un buen judío ortodoxo, guardador hasta aquella fecha de las costumbres de la nación, y, a la vez, un siervo de Dios suficientemente experimentado para poder distinguir la guía del Señor y dar el tremendo paso de llevar el Evangelio a la gentilidad.
- c) Veremos que a Pedro le repugnaba aún “lo inmundo”, pero, a la vez, sus contactos con judíos de la Dispersión, con los samaritanos, con grupos de creyentes en pueblos predominantemente gentiles, le habían “ablandado” hasta el punto de que cediera cuando Dios le enseñara claramente que era su voluntad que entrara en una casa gentil. Ya hemos visto que un hebreo muy estricto apenas se habría hospedado en la casa de un curtidor.
- d) Además, Pedro era hombre de gran corazón, apto para sentir las “compasiones de Cristo” al percibir el angustioso gemido del inmenso mundo gentil.

El sabio predicador había escrito: “cordón de tres dobleces no se rompe pronto” (Ec 4:12), y Dios concedió a Pedro una cuerda testifical irrompible, compuesta de tres hebras: la visión, la coordinación de sus providencias y la voz interna del Espíritu Santo. Mientras reflexionaba sobre la visión, aún perplejo en cuanto a su significado, los mensajeros de Cornelio empezaron a preguntar por él delante del portico de la casa. Al resonar sus voces —oyéndole fácilmente desde la azotea— se hizo oír otra Voz dentro del ser del apóstol: “He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y desciende, y no dudes de ir con ellos, porque YO los he enviado” (o “sin dudar de que yo les haya enviado”). El YO es enfático, y Dios hace oír su Voz directamente, confirmando con gran solemnidad lo que iba revelando por medio de visiones preparatorias y por la coordinación de los movimientos de los hombres, que se ajustaban exactamente al programa divino. Como dijera Pedro después de completar toda la evidencia: “¿Quién era yo para que pudiese resistir a Dios?”.